



APROXIMACIÓN METODOLÓGICA PARA EL ANÁLISIS DE LA CONVIVENCIA ESCOLAR DESDE UNA INTERPRETACIÓN DE LA PROPUESTA TEÓRICA DE PIERRE BOURDIEU

ITZIA YUNUÉN GOLLÁS NÚÑEZ

ITESO

i_gollas@hotmail.com

EDUARDO ARIAS CASTAÑEDA

ITESO

arias@iteso.mx

RESUMEN

El presente trabajo presenta una aproximación metodológica para el análisis de la convivencia escolar basada en las nociones teóricas de: *habitus*, *hexis*, *illusio*, campo y capital de Pierre Bourdieu. La convivencia escolar es un tema emergente en el ámbito de la investigación educativa, por lo que los interesados en estudiarla se enfrentan a diversas dificultades del orden teórico y metodológico, es por ello que el presente aporte puede apoyar a futuros investigadores a orientar su trabajo de campo y análisis de datos a través de la estructura metodológica que proporciona el *habitus*. Como parte de una investigación cualitativa de diseño etnometodológico realizada en dos escuelas primarias públicas de la Zona Metropolitana de Guadalajara, en la que se buscó comprender cómo es la convivencia en el espacio escolar, se realizaron observaciones, entrevistas y grupos focales que conformaron un cúmulo de variados y complejos datos, los cuales pudieron manejarse sistemáticamente para su análisis a través de la identificación de la *hexis e illusio* que conformaron el *habitus* de la convivencia en las escuelas, así como la caracterización de los capitales sustentados por los agentes pertenecientes al campo o espacio escolar.

Palabras clave: convivencia escolar, análisis de datos, *habitus*, Pierre Bourdieu, educación básica.





INTRODUCCIÓN

Ante el panorama de violencia social que domina la escena en México, nos topamos frente al reto e incluso la obligación de cuestionarnos sobre nuestras maneras de vivir en sociedad, de educar, de convivir, puesto que la ausencia de paz, democracia e incluso de libertad, son consecuencia de nuestros propios actos.

Afortunadamente, esta preocupación e interés ha sido asumido por muchos investigadores que, desde el ámbito educativo: buscan generar conocimiento sobre los fenómenos sociales que inciden en esta problemática de violencia; se preguntan qué ocurre en las escuelas y cómo; luego, proponen maneras de intervenir para provocar transformaciones y mejoras en las escuelas.

Alfredo Furlán, Teresa Yurén, Cecilia Fierro, Ana Hirsch, entre muchos otros, han sentado bases, han propuesto caminos y nos han inspirado a trabajar en investigaciones que nos lleven a generar propuestas que abonen construir una sociedad más pacífica justa, democrática y libre.

La convivencia sigue siendo una temática emergente en la investigación educativa en México; se puede decir que su estudio toma mayor fuerza a partir de ser presentada como área temática en la investigación educativa en el tercer estado del conocimiento del COMIE (1992-2002) y luego de los aportes iniciales, se han generado diversas investigaciones orientadas a comprender el fenómeno de la convivencia en las escuelas (Fierro y Tapia, 2013). Sin embargo, existen aún muchas interrogantes en cuanto a las dinámicas de convivencia en las escuelas: ¿Cómo se convive en las escuelas?, ¿Qué factores inciden en los modos de convivir?, ¿Qué debemos atender para favorecer la convivencia escolar?, ¿Cómo se puede investigar la convivencia escolar?

La experiencia que aquí se comparte, es resultado de la investigación que se llevó a cabo en la Zona Metropolitana de Guadalajara entre diciembre de 2013 y agosto de 2014, en la cual participaron dos escuelas primarias públicas de turno matutino. El criterio de selección de la muestra derivó de los resultados de la investigación: *“Procesos de diagnóstico del clima escolar en escuelas de educación básica de Jalisco basados en indicadores de convivencia escolar”*, de Perales, Arias y Bazdresch (2014), en la que se aplicó un cuestionario con indicadores de convivencia a 12,768 alumnos, de cuyos datos se eligieron: una de las escuelas que obtuvo





mayor calificación y otra que resultó con uno de los menores puntajes; de modo que se pudieran distinguir una con convivencia escolar *óptima* (Escuela B) y otra con *deficiencias* (Escuela A)..

En las dos escuelas seleccionadas se llevó a cabo una investigación cualitativa con fundamento etnometodológico y con una orientación teórico-metodológica en la propuesta del *habitus* de Pierre Bourdieu. El propósito de la investigación fue comprender cómo es la convivencia escolar en estas dos escuelas, mediante la identificación del *habitus* que se desarrolla en torno a la convivencia de las mismas.

Se realizaron observaciones en aula y áreas de recreo, entrevistas con cinco docentes y dos directivos, y cuatro grupos focales con alumnos de tercero y sexto de primaria, que conformaron una unidad de análisis con 70 documentos.

Al tener un objetivo tan amplio, la investigación generó información vasta y compleja, lo que implicó realizar diversos ensayos de propuestas que ayudaran a ordenar, seleccionar y simplificar la información para hacer posible su manejo y posterior análisis.

Hacer investigación de campo en la escuela, y en especial el empleo de la técnica de observación, conlleva dificultades casi generalizadas tales como:

- La cantidad de sujetos que se requiere observar.
- Los espacios y horarios en los que se requiere centrar la atención
- Los eventos, situaciones, actividades y conductas que den cuenta del tema que se indaga.

Para sortear estas problemáticas se requiere de una mirada fina, que permita centrar la atención en la información relevante, pero a la vez, se debe mantener la flexibilidad necesaria para no dejar pasar datos que, aunque no se consideren que inciden directamente en el fenómeno, sí aporten algunas luces respecto a lo que se está indagando.

Esta investigación, en su fase de recolección de datos, se realizó desde un enfoque etnometodológico, lo que implicó buscar la manera en que los sujetos producen su mundo, con qué reglas se rige y qué juicios lo sostienen; esto se consigue mediante el análisis de los procedimientos de la vida cotidiana y la interacción con otros, a través de los cuales se produce la realidad social.

La observación se centró en aquellas dinámicas de interacción que dieran cuenta de la manera de relacionarse, de convivir, ya fuera entre niños y niñas, así como en su relación con docentes y directivos.





Esta ponencia se deriva de la citada investigación, de la cual se recupera una de las herramientas metodológicas clave en la realización del análisis; intentamos mostrar cómo mediante una interpretación de las nociones teóricas de Bourdieu, resultó posible construir una estructura para el análisis de la investigación.

DESARROLLO

A lo largo de su trayectoria, Pierre Bourdieu propuso diferentes nociones teóricas para la investigación y comprensión del mundo social, estas fueron modificándose en mayor o menor medida, ya en su conceptualización y en su empleo metodológico, a razón de generar opciones que facilitaran el análisis de los fenómenos sociales. Entre estas nociones se encuentra el *habitus* a través del cual, Bourdieu otorga la posibilidad de comprender las prácticas de los sujetos. El *habitus*, se puede entender como los “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predispuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas” (Bourdieu, 1991, p.93). Se concibe al *habitus* como una guía o estructura que dota al agente de elementos que le permiten comportarse o actuar en un determinado tiempo y espacio, es decir, desenvolverse en un espacio social dado.

Bourdieu utiliza dos elementos a través de los cuales es posible objetivar al *habitus*: *hexis* e *illusio*. La *hexis* o corporalidad, se refiere a la concreción de las acciones del *habitus*; responde a ¿qué se hace? y ¿cómo se hace?, es decir, las prácticas se hacen observables a través de la *hexis*. Por su parte, la *illusio* son las creencias e intereses que tiene el agente, es lo que lo motiva o impulsa en su actuar (Bourdieu y Wacquant, 1995). *Hexis* e *illusio* se consideran indisociables, partes de un todo, complementos, de modo que en todo *habitus* hay una *hexis* y una *illusio* que se sostienen una a la otra.

Ahora bien, para comprender el *habitus* también se requiere incorporar las nociones que lo complementan: *campo* y *capital*.

El *campo* es el ámbito compuesto por las relaciones que se dan entre los agentes, "puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones" (Bourdieu y Wacquant, 1995, p.64), de tal manera que el *campo* es determinado por luchas o tensiones en relación con el poder, con base en el *capital*, que representa aquello que posee el agente y lo dota de medios efectivos para desenvolverse en determinado *campo*, en otras palabras, es una especie de energía social (Bourdieu y Wacquant, 1995); de tal modo que el *capital* puede ser





económico, social, cultural o simbólico, cuando requiere ser reconocido por otros agentes para existir.

A partir de las nociones mencionadas, se propone una estructura que permite construir un análisis consistente. Se listan a continuación los pasos más relevantes que se siguieron en el proceso de análisis, que si bien no siempre se dieron en forma lineal, sí representan momentos claves para el tratamiento y análisis de la información (Figura 1).

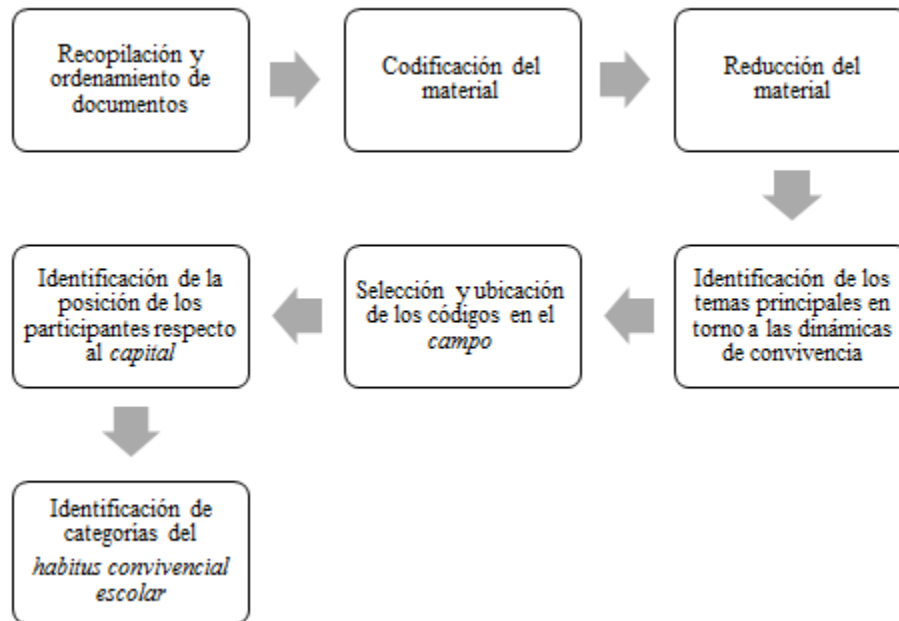


Figura 1. Proceso metodológico para el análisis del habitus convivencial escolar

1. *Recopilación y ordenamiento de documentos*: Se realizaron diversas lecturas de los 70 documentos que constituyeron una unidad hermenéutica en el programa de análisis cualitativo Atlas TI. Se elaboró un índice de los documentos (transcripciones, fotos, videos, audios) identificando cada documento por su principal contenido.

2. *Codificación del material*: en los documentos se subrayaron citas consideradas de interés o relevancia para las preguntas de investigación. Estas citas se identificaron o clasificaron de manera inductiva mediante códigos o indicadores que al inicio sumaron 112,





pero luego de un análisis se reclasificaron en 106. En la codificación se identificó también la naturaleza predominante del dato como correspondiente a la *hexis* o la *illusio* por lo que este consistió un criterio clave para la identificación del *habitus convivencial escolar* a través de sus elementos.

3. *Reducción del material*: Se hicieron varios ejercicios de análisis registrados en documentos como: cuadros de síntesis, tablas comparativas, mapas relacionales, entre otros; esto con la finalidad de identificar las recurrencias y seleccionar las cuestiones (códigos o indicadores) que proporcionaran datos sobre el tipo de convivencia que se observaba en la vida cotidiana de la escuela.

4. *Identificación de los temas principales en torno a las dinámicas de convivencia*: Del paso anterior se identificaron dos cuestiones que aparecían como ejes en las relaciones que se establecían entre los sujetos: el juego y las prácticas normativas. Uno y otro constituían factores que otorgaban un tipo de poder a quien lo ejercía, es decir que el docente se empodera a través de la aplicación de la norma, así como los niños y niñas se empoderan al jugar. Estos poderes conllevan a establecer una posición en el espacio social de la escuela y dada su naturaleza, el ejercicio de ambos se contraponen, de modo que la norma impide o limita el juego, y a su vez el juego implica anular la norma.

Bajo esta lógica fue de gran ayuda el empleo del gráfico del espacio social de Pierre Bourdieu (Figura 2) como modelo para el análisis, adaptándose a los capitales identificados, que determinaban las relaciones en el *campo*.





Figura 2. Espacio de las posiciones sociales y espacio de los estilos de vida (Bourdieu, 1999, p.16).







Si bien el esquema de Bourdieu hace referencia a posiciones sociales, gustos y preferencias, se rige por una lógica de que a mayor volumen se posee de un capital, menor volumen se tiene del otro, por lo que se sustituyó el capital global, económico y cultural, por el capital simbólico, que como señala Bourdieu es aquel que existe solo en la medida en la que es conocido y reconocido por otros agentes del *campo* (Bourdieu, 1998), de modo que en este caso el juego y las prácticas normativas conforman el poder o capital simbólico de los niños y niñas el primero, y de docentes y directivos el segundo (Figura 3).

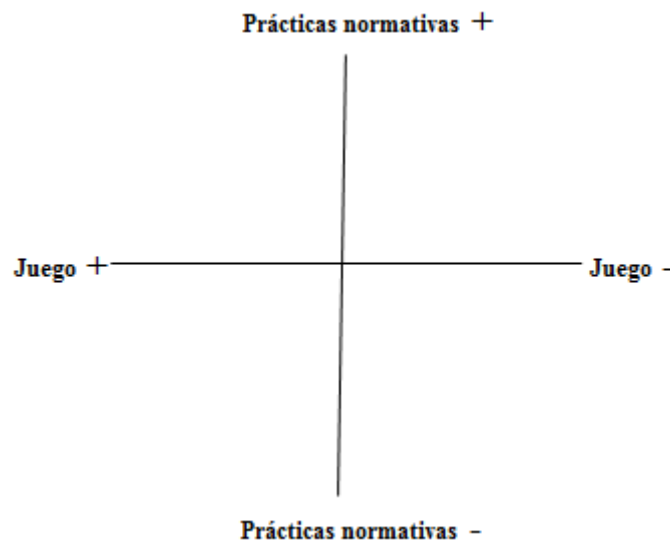


Figura 3. Los ejes del campo escolar

5. *Selección y ubicación de los códigos:* Los 106 códigos que se obtuvieron en el análisis de los documentos son de naturaleza inductiva, puesto que nacen de las situaciones y conductas identificadas en la vida cotidiana de la escuela y que remiten a su convivencia. Luego se identificaron aquellos códigos o indicadores que figuraban con mayor número de menciones y que cumplieran con los siguientes criterios:

- Que hiciera referencia a una situación de convivencia escolar o aludiera a la misma.
- Que se trataran de situaciones cotidianas más que de eventos extraordinarios, por lo que se revisó la frecuencia o número de menciones del código.
- Que diera cuenta de la *hexis* o *illusio* de los participantes y se presentaran de manera recurrente en los registros.





- Que remitiera a cuestiones que respondieran a la pregunta general y subordinadas de la investigación, es decir, que estableciera o caracterizara las relaciones de los agentes del *campo*.

De esta selección se eligieron 19 códigos que se ubicaron en el *campo* de acuerdo con la lógica del poder o capital; de modo que el código, como indicador de algún rasgo de la convivencia, diera cuenta de su posición en relación con el volumen de capital que representa. (Figura 4).

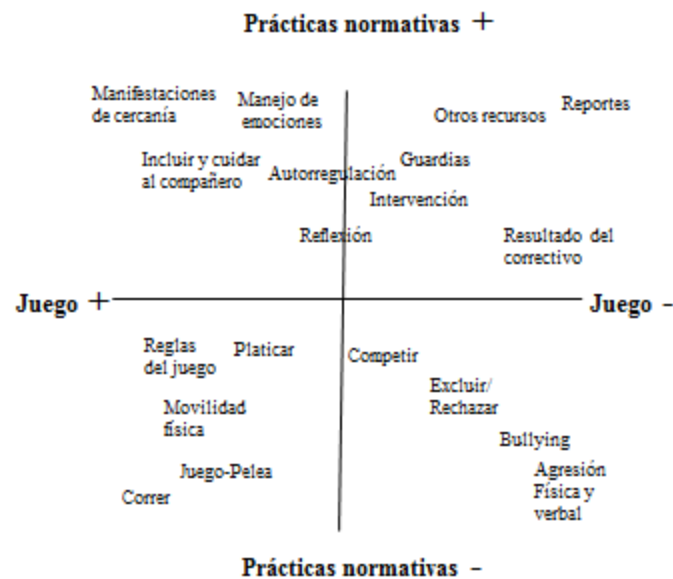


Figura 4. Códigos (indicadores) en el campo escolar.

6. *Identificación de la posición de los participantes:* Se ubicaron los participantes en relación con su posesión y manejo de los capitales en tensión (las prácticas normativas y el juego); en congruencia con ello se consideraron las cualidades y las tensiones de las relaciones que se establecen entre sí los agentes en torno a los ejes del *campo*. (Figura 5).



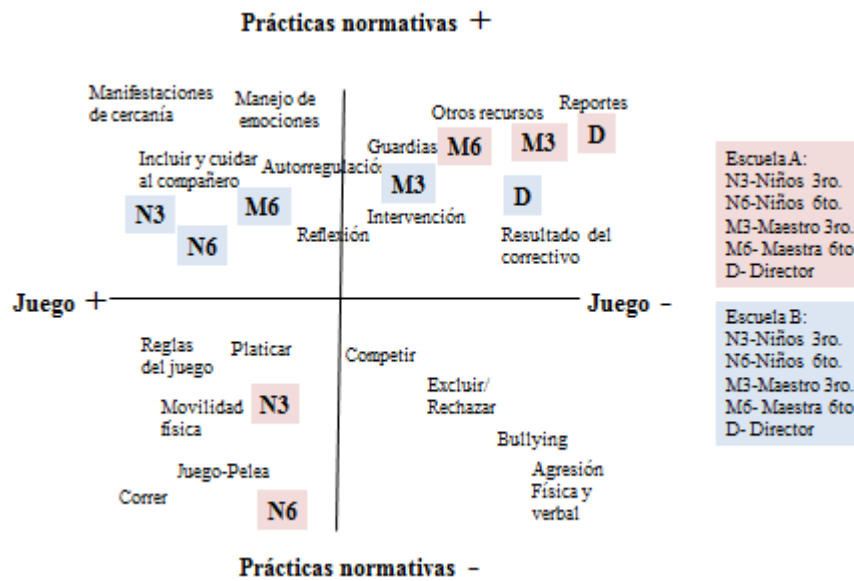


Figura 5. Sujetos participantes del campo escolar

7. *Identificación de categorías:* A partir de la ubicación de los códigos como componentes del *campo* escolar, se identificó una agrupación natural de los códigos que permitió nombrar las categorías en relación con el elemento o cualidad que guardaban en común los códigos entre sí; siendo así que se identificaron como: Convivencia escolar, Prácticas y manifestaciones de violencia escolar, Expectativas e intereses de niños y niñas y Expectativas e intereses de docentes y directivos (Figura 6).



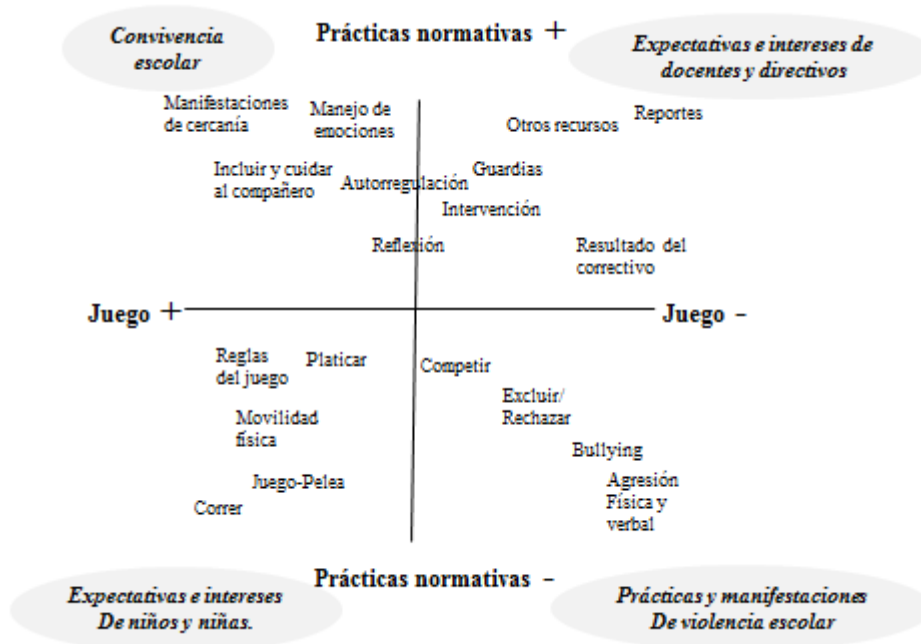


Figura 6. Categorías del campo escolar

Luego de la revisión de este procedimiento a la luz de la propuesta teórico-metodológica de la teoría del *habitus*, se confirma que esta proporcionó elementos para desarrollar una estructura que orientó un análisis consistente y objetivo, puesto que facilitó la identificación y organización de aquellos datos que dan cuenta de los rasgos de la convivencia que prevalece en cada escuela.

CONCLUSIONES

Comprender la convivencia, implica conocer las dinámicas relacionales que la producen, esto requiere centrar la atención en elementos y datos específicos que permitan caracterizar tales relaciones, para así comprender cómo es que algunas dan lugar a una convivencia escolar y otras, por el contrario, generan un entorno propicio para la violencia escolar.

Las maneras de relacionarse de los sujetos se definen por los pensamientos, creencias, expectativas y motivaciones (*illusio*), que se transforman en disposiciones prácticas, es decir, actividades, acciones, comportamientos de los sujetos (*hexis*); si bien estas disposiciones prácticas son propias del sujeto, al ser este un ser social, es afectado por los otros a la vez que también los afecta al relacionarse con ellos. A partir de esta experiencia investigativa, se constata





la complejidad que naturalmente acompaña la indagación del fenómeno de la convivencia, que si bien resulta un reto para el investigador, también le otorga la posibilidad de ser creativo y buscar alternativas que ayuden a tener una visión más completa y objetiva del fenómeno.

En esta propuesta se vislumbran algunos de los alcances y límites de la propuesta de Bourdieu: Por una parte, a través de la identificación del *campo* y los *capitales* en juego, es posible identificar el *habitus* que resulta de las disposiciones prácticas recurrentes en torno a la convivencia en la escuela primaria. Así mismo, las nociones de *hexis* e *illusio* ayudan a tener un punto de partida en la búsqueda de información en la inmersión al campo.

Al constituirse como una metodología que permite identificar, seleccionar y organizar la información, la propuesta teórica del *habitus* permite elaborar una articulación sistemática para construir un análisis sólido. De la aproximación metodológica para el análisis que aquí se comparte, se obtienen dos ideas que constituyen los hallazgos centrales de la investigación:

- Identificar los ejes del *campo* así como los capitales permite comprender el tipo de relaciones que son recurrentes en la escuela. En este caso: Las prácticas normativas y el juego.
- Las categorías de análisis derivan de los elementos que emanan del espacio social al agruparse bajo una lógica de función dentro del *campo* y se pueden identificar como tensiones entre *capitales*.

Por otra parte, el modelo teórico presenta algunas limitantes, entre ellas, que se requiere de una profundidad investigativa que sólo se consigue mediante procesos de corte etnográfico o etnometodológico, puesto que para poder dar cuenta de las cualidades de las relaciones en el *campo*, es imprescindible un acercamiento a la vida cotidiana de las interacciones de los agentes. Así mismo, debe mantenerse una constante vigilancia epistemológica en el proceso investigativo que ayude a mantenerse orientado en la búsqueda de datos precisos, consistentes con el objetivo de la investigación. Finalmente, se requiere al menos de un regular dominio teórico de las nociones de *habitus* (*hexis* e *illusio*), *campo* y *capital*, que permitan objetivar la información recabada y aprovechar las ventajas de la teoría de Pierre Bourdieu y facilitar el análisis que deriven en hallazgos que favorezcan la comprensión del fenómeno, pero sobre todo, que conduzcan a posibles caminos para transformar las prácticas cotidianas y el producto de las mismas.





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

Bourdieu, P. (1991). El sentido práctico. México: Taurus.

Bourdieu, P. (1998). Cosas dichas. Buenos Aires: Gedisa.

Bourdieu, P. (1999). Razones prácticas. Barcelona: Anagrama.

Bourdieu, P y Wacquant, L. (1995). Respuestas. Por una antropología reflexiva. México: Grijalbo.

Fierro, C. y Tapia, G. (2013). Convivencia escolar: Un tema emergente en la investigación educativa en México. En Furlan, A. y Spitzer, T, (Coord.). Convivencia, disciplina y violencia en las escuelas. México: ANUIES-COMIE.

Perales, C., Arias, E. y Bazdresch, M. (2014). Desarrollo socioafectivo y convivencia escolar. Guadalajara, México: ITESO.

